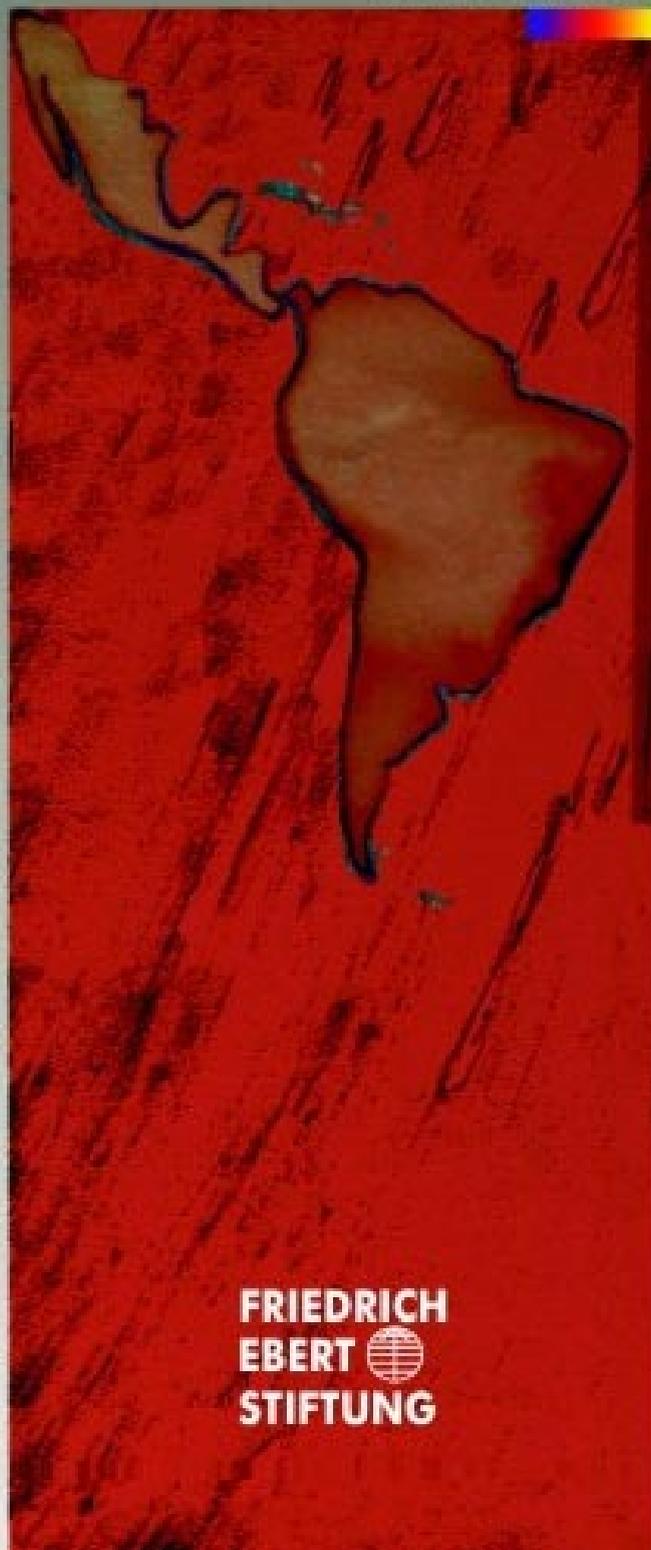


Evaluación y Perspectivas de la Acción Sindical en el Mercosur

ALVARO CORONEL



FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

ALVARO CORONEL
MARCELA BERMUDEZ

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG
FESUR - Representación en Uruguay
Plaza Cagancha 1145, piso 8
Casilla 10578, Suc. Pluna
e-mail: fesur@fesur.org.uy
<http://www.fesur.org.uy>
Tels.: (+598 2) 902 2938 / 39 /40
Fax: (+598 2) 902 2941

Indice

Prólogo	5
Primera Parte. El Movimiento Sindical en el MERCOSUR	7
Segunda Parte. Síntesis de las Exposiciones	11
I. La coyuntura Política y Económica del Mercosur	11
II. Nueva Agenda del Mercosur Desafíos para el Movimiento Sindical	13
III. Evaluación y Perspectiva de la Acción Sindical en el Mercosur	14
IV. La Institucionalidad del Mercosur	16
Tercera Parte. Análisis Temático	18
I. Contexto Político y Económico	18
II. La Integración Regional. El Mercosur	20
III. El Movimiento Sindical Regional. La Coordinadora	24
Anexo	31

Prólogo

Este documento presenta un balance del proceso de integración regional y de lo actuado por la Coordinadora de Centrales Sindicales (CCSCS) en ese ámbito; a la vez que un diagnóstico de la situación actual y futura del MERCOSUR; y también los desafíos del movimiento sindical regional; todo desde la óptica de dirigentes sindicales de la Coordinadora y de las centrales integrantes de la misma. Se utilizaron tres fuentes de información para el análisis: el análisis de entrevistas realizadas a dirigentes de la Coordinadora, en el marco de la investigación «El movimiento sindical en el MERCOSUR», realizada por Alvaro Coronel¹ y presentada en un Seminario; las exposiciones presentadas en dicho Seminario convocado por FESUR; y, por último, los aportes hechos por los dirigentes y participantes en el mismo evento.

Al referido Seminario convocado por la Friedrich Ebert Stiftung de Uruguay (FESUR) concurren dirigentes de todas las centrales integrantes de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS); se reunieron en su sede en Montevideo bajo el nombre «El Futuro del MERCOSUR desde la Perspectiva Sindical», los

días 30 de septiembre y 1 de octubre de 2003. Además de los dirigentes sindicales integrantes de la CCSCS, participaron del seminario: como anfitrión Alvaro Padrón de FESUR, Pablo Bustos de la FES de Argentina, Waldelí Melleiro de la FES de Brasil, Jaime Ensignia de la FES de Chile, Manuel Domínguez del Centro de Solidaridad en Uruguay (AFL - CIO), Andrés Mellado de las Comisiones Obreras de España; como invitado especial el Dr. Reginaldo Arcuri, Director de la Secretaría Técnica del MERCOSUR; y Alvaro Coronel del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay.

El objetivo del Seminario fue hacer una reflexión informal, con más tiempo que las reuniones orgánicas, con mayor amplitud, y que permitiera por lo tanto una profundización en los temas a abordar. La dinámica planteada se basó en exposiciones previamente solicitadas, y luego de cada una de ellas un debate abierto sobre el tema planteado por las mismas. Este documento contiene, como Primera Parte, una introducción de la investigación «**El Movimiento Sindical en el MERCOSUR**», realizada por Alvaro Coronel

¹ Investigador del Programa MERCOSUR, Política y Sociedad del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

en base a entrevistas a dirigentes sindicales; en la Segunda Parte, la **Síntesis de las Exposiciones** presentadas en el Seminario, realizada por Alvaro Coronel y Marcela Bermúdez; y, en la Tercera Parte, el **Análisis Temático**, hecho en base a las exposiciones y aportes de dirigentes en el Seminario, complementado con los resultados de la investigación presentada en la primera parte.

La introducción de la investigación **«El movimiento sindical en el MERCOSUR»** contiene una presentación y justificación de la misma; luego se incursiona en los objetivos y en los aspectos metodológicos del estudio; y, por último, se analizan las llamadas «potencialidades de base», que buscan determinar los posibles niveles de trabajo conjunto de las centrales en la Coordinadora (CCSCS), teniendo en cuenta las compatibilidades de sus objetivos, estrategias, estructuras y alianzas. Quedan excluidos en esta introducción los resultados del análisis de las entrevistas en lo relativo al MERCOSUR, a su contexto, y a la Coordinadora; se agregan dichos resultados, en clave dicotómica entre dirigentes *continuamente* vinculados a la Coordinadora y dirigentes *puntualmente* vinculados a la misma, en el Análisis Temático presentado en la Tercera Parte del documento.

En la Segunda Parte se presenta la síntesis de

las siguientes **exposiciones**: «La coyuntura política y económica del MERCOSUR», a cargo de la Socióloga Silvia Portela, Asesora Sindical de la CUT; «Nueva agenda del MERCOSUR. Desafíos para el movimiento sindical», presentada por el Lic. Javier Silva, Secretario Técnico de la Coordinadora; «Evaluación y perspectiva de la acción sindical en el MERCOSUR», aporte de Alvaro Padrón, miembro de la FES - Uruguay (FESUR); y, por último, una contribución de Reginaldo Arcuri sobre «La institucionalidad del MERCOSUR, la Secretaría Técnica». No se incluye la exposición de Alvaro Coronel, dado que se presenta la introducción de su investigación en la Primera Parte del documento, y el análisis de la misma se agrega en el Análisis Temático presentado en la Tercera Parte.

La Tercera Parte, en la que se presenta un análisis de los diferentes temas abordados en forma conjunta y resumida, tiene como **apartados temáticos** los siguientes: el Contexto Político y Económico de la región; luego se incursiona en la integración regional, MERCOSUR; enseguida se analiza el movimiento sindical regional, haciendo centro en el actor regional, la Coordinadora. Este análisis temático se complementa con la mencionada investigación de Alvaro Coronel; agregándose las diferencias de opinión entre el grupo de dirigentes más vinculados a la Coordinadora y el de los menos vinculados a la misma.

Primera Parte.

El Movimiento Sindical en el MERCOSUR

Alvaro Coronel

Introducción

Se presenta un resumen de la investigación, en la cual se hace un análisis de lo realizado por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) en el ámbito regional, también se busca desentrañar los desafíos que le plantea el nuevo contexto político y económico, así como evaluar su funcionamiento y sus potencialidades; teniendo presente: el fracaso del modelo neoliberal en los países y de su versión de integración regional, los recientes cambios de gobierno en los países miembros, y los planteos de un nuevo modelo de inserción mundial e integración regional.

Se realizó tomando como fuente de información a un conjunto de entrevistas realizadas a dirigentes de la Coordinadora y de sus centrales sindicales.

Este resumen incluye la justificación, los objetivos, el planteo metodológico, y el análisis de lo que se llama Potencialidades de Base; incluyendo el resto del análisis en la Tercera Parte de este documento, llamada Análisis Temático.

La CCSCS fue creada en el año 1986, su propósito inicial era el de colaborar con el proceso de democratización en la región, y el de defender los Derechos Humanos; con el surgimiento del MERCOSUR en el año 1991, se formó la

Comisión Sindical para la integración regional, y con el tiempo éste pasó a ser el tema central de la Coordinadora. La componen desde un comienzo las centrales del MERCOSUR, Chile y Bolivia, pero a los efectos de esta investigación se tomaron en cuenta las centrales pertenecientes a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Los dirigentes entrevistados son de: CGT y CTA de Argentina; Fuerza Sindical, CGT y CUT, de Brasil; CUT de Paraguay; y PIT - CNT de Uruguay.

La Coordinadora tiene la siguiente estructura: una Secretaría General con carácter ejecutivo, y con atribuciones de representación y gestión administrativa; una Secretaría Técnica (Supranacional, con representantes de todas las centrales, desde el 2002) que acompaña la tarea ejecutiva, y mantiene las tareas de la Coordinadora, dándole soporte documental, organizativo y de recursos; Comisiones Sectoriales que responden a sectores sindicales, y Comisiones Temáticas (de Mujeres, de Trabajo Infantil, de Desarrollo Productivo, y de Seguridad Social); Reunión Plenaria, que se reúne cuatro o cinco veces al año, con delegados de todas las centrales integrantes, y con poder de decisión sobre toda la temática de la Coordinadora; Cumbre Sindical, con reunión anual, desde diciembre de 1999 en Montevideo, en la cual se define las grandes líneas de trabajo.

Justificación

Este estudio es un aporte al trabajo sindical regional, y se enmarca en la estrategia llevada adelante por la Friedrich Ebert Stiftung (FES) en la región, la cual busca apoyar y consolidar los movimientos sindicales en los países y en su expresión regional que es la Coordinadora; en particular, se debe a la iniciativa de Friedrich Ebert Stiftung - Uruguay (FESUR), que, teniendo presente que Uruguay ejerce la Presidencia Pro - Témpore del MERCOSUR, busca hacer un aporte en perspectiva regional.

Es necesario tener en cuenta que la Coordinadora ha sido, y es, un actor relevante en el proceso de integración; aportando desde sus comienzos una perspectiva de participación de la sociedad civil y de defensa de los aspectos sociolaborales; habiendo hecho aportes sustantivos al proceso mercosuriano y obtenido importantes conquistas en los diferentes ámbitos de participación; trabajando en forma permanente, coherente y unida; todo esto reconocido por los más diferentes actores y observadores.

Los cambios en el contexto político y económico de la región, hacen que evaluar y proyectar la dimensión sindical regional sea necesario y estratégico; teniendo presente los objetivos de la FES, los desafíos de la Coordinadora dentro de un nuevo modelo de integración, y la relevancia adquirida por el movimiento sindical en el contexto regional. Se hace referencia al fracaso del modelo neoliberal en los países de la región, y su correspondiente fracaso en el proceso de integración, y a la instauración de gobiernos de corte progresista en Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva, y en Argentina, Néstor Kirchner.

Objetivos y Planteo Metodológico

Objetivo general

Analizar el trabajo realizado por la CCSCS en el proceso de integración, y plantear sus desafíos y potencialidades de cara al nuevo escenario regional.

Objetivos específicos

Relevar las visiones de dirigentes sindicales so-

bre el proceso de integración y la actuación de la Coordinadora en el mismo. Elaborar una visión de conjunto, teniendo en cuenta los puntos de vista diferentes e inclusive opuestos.

Analizar las valoraciones respecto al proceso de integración regional: un balance de lo sucedido, y una aproximación al nuevo escenario regional. Buscar los puntos en común, pero, al igual que en el primer objetivo, teniendo en cuenta la diversidad de opiniones.

Indagar sobre los desafíos y las potencialidades del movimiento sindical regional, sus estrategias, y sus posibles aliados. Dejar planteados los principales retos para la Coordinadora, y aportar algunas sugerencias para la conquista de los mismos.

Metodología

Se hicieron entrevistas a dos dirigentes de cada una de las centrales seleccionadas de la CCSCS. Dado que las centrales seleccionadas son siete, el total de entrevistas asciende a catorce dirigentes sindicales. Las centrales son: CTA y CGT de Argentina; CGT, Fuerza Sindical y CUT de Brasil; CUT de Paraguay; y PIT - CNT de Uruguay. Dado el objetivo general, y los objetivos específicos, lo que vamos a obtener es la visión de los dirigentes de esos diferentes objetivos; para arribar a los mismos objetivos se podrían haber escogido otros métodos, como, por ejemplo, un estudio de los documentos elaborados por la Coordinadora, y de sus diferentes aportes al proceso de integración; los diferentes métodos son complementarios, o por lo menos aportan diferentes visiones.

Se eligieron dos perfiles de dirigentes diferentes; unos vinculados en forma permanente a la coordinadora y otros de trabajo más reciente o puntual. De cada central se entrevistó a un miembro permanente de la Coordinadora, y a otro dirigente relacionado en forma más débil con la misma. Lo que se busca es observar si estos perfiles diferentes implican opiniones y evaluaciones diferentes; es decir, tener una impresión desde dentro y otra un poco más alejada. Para obtener una visión alejada y crítica de la Coordinadora se debería recurrir a entrevistar o, dado la cantidad de casos, hacer una encuesta a dirigentes no involucrados con la misma, o a las

bases sindicales de las centrales.

Las entrevistas son estructuradas, puesto que se confeccionó una pauta de entrevista con preguntas puntuales, y luego se codificaron las respuestas de acuerdo a la misma pauta (se presenta como **Anexo I** la Pauta de Codificación de las Entrevistas). No son en profundidad, puesto que se hicieron en ocasión de una reunión de la Coordinadora en Montevideo, y se buscó hacer preguntas acotadas para permitir comparabilidad de las respuestas. La pauta de entrevista aborda los siguientes temas: caracterización de las centrales, sociedad civil en cada país, balance del MERCOSUR, balance de la CCSCS, proceso de relanzamiento y nuevos gobiernos, y perspectivas de la CCSCS.

Los dos primeros temas, caracterización de las centrales y sociedad civil en cada país, buscan introducir un clima favorable en la entrevista, teniendo presente que son temas más cercanos al entrevistado y con los cuales se siente plenamente identificado y seguro. Además, sirven para ver lo que se llama más adelante Potencialidades de Base, que son las compatibilidades o no del trabajo en conjunto dadas las similitudes y diferencias de las centrales en sus diferentes aspectos. Preguntarles idealmente, y realmente para cada país, sobre el papel y el peso de la sociedad civil sirve para comparar con el lugar otorgado a la misma en el proceso de integración; también se pueden comparar las estrategias y aliados nacionales con los regionales.

Los otros temas, a excepción del último, tienen directa relación con el objetivo principal y con los objetivos específicos de la investigación; van a ser el nudo del análisis que busca hacer un balance y presentar las perspectivas de la CCSCS, tal como lo indica el título del documento. Lo anterior se anexa a la Tercera Parte del documento, el Análisis Temático.

Preguntar sobre las relaciones entre las centrales, busca percibir dificultades que no responden necesariamente a temas estructurales o de objetivos diferentes, ni se perciben en los documentos ni en las tareas conjuntas; sino que son parte de las cercanías o distancias que producen una cantidad de factores interrelacionados, como son las diferentes ideologías, o también estrategias de trabajo distintas, o simplemente estilos personales incompatibles.

Potencialidades de Base

Como se esperaba hay diferencias o matices en cuanto a: inclinación a definirse como organización de propuesta o de protesta, temas organizativos y estructurales, objetivos, estrategias y aliados, metas o fines últimos, etc.; también en el lugar que le otorgan a la sociedad civil organizada en la democracia, o el peso que le atribuyen en cada país; todo esto necesita de un análisis más pormenorizado para sacar conclusiones definitivas y exhaustivas, en este apartado vamos a presentar lo que se destaca de las opiniones vertidas por los dirigentes en las entrevistas.

Con algunos matices o énfasis la totalidad de los dirigentes se inclinan por definir a su respectiva central como una organización de propuesta, y que, en la medida que no se escuchan sus opiniones, y dependiendo del contexto, se hacen protestas a través de diferentes formas. Se pueden observar algunas diferencias en el origen de las diferentes centrales; algunas surgieron para apuntalar los procesos democráticos, otras existen desde antes de las dictaduras militares con fines característicos sindicales, inclusive hay alguna que surgió en contra del modelo sindical previo, etc.

En cuanto a los temas organizativos y estructurales: cuáles son y cómo se constituyen los órganos de dirección, muestra similitudes y diferencias entre las centrales; la existencia o no de organizaciones regionales o estatales, responde más a la extensión geográfica que cubre cada una de las centrales; cómo y quiénes se afilian, presenta a algunas centrales con afiliación directa y otras con afiliación por sindicato; qué organizaciones integran la central, muestra a los clásicos sindicatos así como algunas organizaciones de desocupados y otras; en cuanto a potestades y frecuencia de los congresos, hay una gama de diferencias y similitudes; y las formas de elección de los dirigentes, es por elección directa en algunos casos, a través de los sindicatos en otros, existiendo otras opciones.

Consultados sobre los objetivos de sus centrales aparecen énfasis diferentes; se registran distintos tipos de objetivos: laborales, sindicales, sociales, regionales, etc.; estos énfasis están condicionados por realidades nacionales: existencia de otras centrales, gobierno, situaciones jurídicas, etc.; todos están a favor de los traba-

adores, apostando al bienestar, al empleo, al salario digno, y una mejora social general, en este sentido no hay objetivos en contra; pero hay algunas centrales que hacen mayor énfasis en los cambios sociales, y en los planteos ideológicos de nuevos modelos económicos y sociales, a diferencia de otras centrales que ponen mayor atención a los temas del empleo y de la renta.

Las estrategias con las cuales se buscan conquististas, y los aliados con los que se trabaja en conjunto periódica o puntualmente, dependen, en gran parte, de los objetivos que se plantean las centrales, de la coincidencia con otros movimientos sociales, o con otros actores sociales o políticos. Hay una serie de formas de lucha que son similares, se mencionan paros, actos, huelgas, etc. Se detectan aliados diferentes, y distintos vínculos; algunas centrales se muestran más cercanas al gobierno (coincidencias ideológicas o programáticas), otras dirigentes comentan sobre el relacionamiento con los empresarios, otros hacen hincapié en otros movimientos sociales, y algunos en trabajos conjuntos con ONG's.

Las metas o fines últimos, estrechamente vinculados a la ideología o a la presencia o no de la misma, son un factor claramente diferencial entre las centrales de la región; conformando un grupo claramente volcado al cambio social, a la izquierda, otro más conservador, y algún caso no tan claramente identificable. Inclusive se registran diferencias en cuanto al lugar que deben ocupar los movimientos sociales, y en particular los movimientos sindicales, en el proceso democrático; desde la postura que los relega a la defensa de los derechos laborales, hasta la que los hace parte de la toma de decisiones gubernamentales.

Es algo normal o por lo menos esperable, dado las diferentes coyunturas, los diferentes momentos y motivos de nacimiento, y otras diferencias, que se detecte la diversidad organizativa, propositiva y estratégica registrada anteriormente y otras; esto no impidió ni impide el trabajo en conjunto en la escena regional, incluso la unidad con diversidad ha sido la fortaleza de la CCSCS dentro del MERCOSUR, característica destacada por los analistas de la integración regional y por otros actores regionales.

Con respecto al papel otorgado a la sociedad

civil organizada, y al peso real que tienen los movimientos sociales, y en particular los sindicales, en los diferentes países, se registraron diferentes opiniones; en términos ideales las opiniones se alinearon en correspondencia con los fines últimos y objetivos de las diferentes centrales, los que se plantean mayores cambios sociales le otorgan un papel más relevante a los movimientos sociales; en cuanto al peso real de los movimientos sociales, y de los sindicales, se destaca el mayor peso observado en Brasil, y el lugar relegado que tienen en Paraguay.

Los dirigentes más vinculados a la Coordinadora, ya muestran un nivel de mayor información en esta temática, que hace referencia a su central de pertenencia y a su país de residencia, esto nos marca que son dirigentes más activos o más informados que los de bajo relacionamiento con la Coordinadora; esto nos plantea una primera dificultad para la comparación de las opiniones con respecto a los temas centrales: MERCOSUR y Coordinadora, puesto que el grupo de dirigentes vinculados a la Coordinadora es por lo menos un poco más informado que el otro grupo.

La dificultad señalada anteriormente no es contundente ni se da en todas las centrales; se podría solucionar en posteriores estudios escogiendo dirigentes de primera línea en otras áreas sindicales, o con similar nivel de información que los allegados a la Coordinadora. No obstante, aparecen ciertos comentarios u opiniones de los más cercanos a la Coordinadora, en los que se incluyen temas regionales o referidos directamente al MERCOSUR, lo cual muestra un perfil diferente entre estos grupos de dirigentes, unos más preocupados por lo regional que los otros.

Síntesis de las Exposiciones

Alvaro Coronel
Marcela Bermúdez

I. La Coyuntura Política y Económica del MERCOSUR

Silvia Portela

En esta primera exposición, a modo de inicio del Seminario e insumo para el posterior debate, le fue solicitado a Silvia que **presentara la coyuntura económica y política del MERCOSUR** entendiendo como evidentemente necesario caracterizar la nueva realidad económica y política de la región para discutir los nuevos desafíos sindicales.

Para cumplir con lo solicitado se optó explícitamente por **una exposición de carácter más bien reflexivo**; por un lado, el hecho que todos los concurrentes conocieran bien el tema le exoneraba de introducciones y presentaciones; y por otro, también era conocido por todos la evolución de los aspectos comerciales y sociales, lo que no hacía necesaria la presentación de datos y cuadros.

En la reflexión sobre la coyuntura económica y política del MERCOSUR en los últimos años hizo énfasis en **tres acontecimientos, significativos por sus repercusiones en el ámbito de la**

subregión: en primer lugar la desvalorización cambiaria en Brasil en 1999; en segundo lugar la crisis en Argentina a fines del 2000; y por último la elección de los nuevos gobiernos en tres de los cuatros países a inicios de este año.

Respecto al primer punto, **la desvalorización cambiaria en Brasil** es considerada como la situación de origen de la crisis del MERCOSUR, ya que abre un período de dificultades y conflictos que llevan casi a la ruptura del acuerdo porque motiva la adopción de políticas nacionales, independientes entre los distintos países.

Si bien hubo crecimiento del comercio éste se produce, por un lado por las ventajas comparativas dadas a nivel mundial, y por otro lado por la actuación de empresas multinacionales que crearon sus propias estrategias de producción y comercialización a partir de la liberalización comercial; no hay un crecimiento real del comercio pero sí del volumen de comercio en algunos sectores. Lo que se destaca de este fenómeno es que aumentó la relación de interdependencia económica y comercial entre los países, pero al basarse en estos dos elementos, uno coyuntural y el otro basado en intereses parciales, no se convierte en un factor que promueva el desarrollo.

Cabe hacer un paréntesis para aclarar que, si bien las multinacionales y las empresas con capitales supranacionales han tenido sus beneficios en el MERCOSUR y tienen mayor capacidad de incidencia en el proceso de integración comercial que otras empresas de menor capital, el MERCOSUR ha sido y es una opción y una decisión política, tratando de dar respuesta a la globalización y a las diferencias y contradicciones entre los países de la región, y no un invento de estas multinacionales.

La desvalorización cambiaria brasilera pone en evidencia dos fenómenos, uno es que lo ocurre en el MERCOSUR es una reproducción, una suma, de lo que ocurre en la estructura de las políticas nacionales, no se logra una síntesis propia; y también queda de manifiesto la gran relación de interdependencia, si bien Argentina fue quien presentó mayor oposición al cambio de política cambiaria, el impacto mayor fue sobre Uruguay y Paraguay porque la dependencia comercial es mayor y las opciones de diversificación comercial menores.

A su vez esto tiene dos efectos claramente negativos sobre el MERCOSUR, se generan conflictos sectoriales; y se evidencian las divergencias y diferencias políticas entre los gobiernos, disminuyendo la integración política, y marcando claramente rupturas. La crisis política, económica y comercial en el MERCOSUR lleva a su paralización; y fue algún sector empresarial brasilero y multinacionales instaladas en Brasil que se beneficiaba con el MERCOSUR, quienes hicieron el aguante, apuntando a que fuera en otra dirección pero que no parara.

El segundo aspecto significativo, **la crisis en Argentina** después de la caída de Fernando de la Rúa. En ese período el MERCOSUR sobrevive por la decisión política de mantenerlo, fundamentalmente por el discurso y la retórica de los presidentes; fueron tomadas decisiones de gran envergadura pero que nunca salieron del papel, relevantes en su objetivo de no perder la perspectiva mercosuriana. Cabe rescatar que la debilidad del proceso en el plano económico e institucional generó mayores espacios de participación para la sociedad civil, para el trabajo de los sindicatos y del Foro Consultivo.

Por último se llega a **la elección de nuevos gobiernos en la región**, Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Nicanor en Paraguay, el año que

viene se espera en Uruguay; esto implica un cambio sustancial del escenario político del MERCOSUR, en el cual se define una nueva estrategia política.

En esta nueva estrategia Lula impone una impronta en política exterior diferente a la de Fernando Enrique. En lo que refiere a la construcción o no de un bloque de contraposición se dan señales claras, lo que genera menores resistencias; una segunda diferencia es en la prioridad que le da a la construcción de una estrategia de relacionamiento externo a partir del MERCOSUR, apostando a discutir política, relaciones económicas, comerciales e inversiones con los países de la región. Una tercera diferencia es que apuesta a tener un rol protagónico, dado naturalmente por tamaño, por su hegemonía en el plano económico; y que está dispuesto a pagar los costos de ese liderazgo. Por último se plantea un cambio en la política interna, que guarde coherencia con lo que se propone en política externa.

Cerrando la exposición fueron esbozadas algunas **reflexiones generales**.

El proceso de **consolidación del MERCOSUR** no se va a retomar sólo con voluntarismo y discurso; se requieren acciones, gestos políticos que recuperen la credibilidad y confianza que se ha perdido en los últimos años. La credibilidad en el proceso de integración es fundamental en aquellos cuadros de funcionarios medios y coordinadores que lo llevan adelante. En esta tarea los sindicatos tienen un papel a jugar muy importante. Los gobiernos han colocado esta tarea en el Foro Consultivo donde la sociedad civil organizada y en especial los sindicatos tienen un papel fundamental, porque es un proceso en construcción y ampliación donde la participación de la sociedad significa ampliar el espacio de influencia y decisión. Allí el movimiento sindical tiene las de ganar para fortalecerse como actor político, establecer nuevas bases de alianzas políticas.

El movimiento sindical hacia dentro debe dar discusiones como estas, así como discutir qué papel desea y debe desempeñar ahora; para ellos es preciso involucrar a las bases, divulgar la temática asegurándose que las bases participen del proceso y se fortalezca el movimiento sindical.

El movimiento sindical hacia fuera tiene grandes líneas en las que puede trabajar, en cuestiones ya planteadas por los gobiernos (educación, hambre, políticas de inclusión) en las que puede ser un interlocutor; y en cuestiones en las que puede unir su acción con empresas o cadenas productivas, con las que se avance en términos de conquistas sindicales. Se debe abocar también a dos cuestiones fundamentales para construir el proceso, uno es el reconocimiento de las asimetrías, hacia fuera y hacia dentro del MERCOSUR; y hacer cumplir o internalizar las decisiones ya tomadas.

El movimiento sindical debe participar y colaborar de las políticas y programas, profundizando en el debate y en cambio político y económico.

II. Nueva Agenda Del MERCOSUR. Desafíos Para El Movimiento Sindical

Javier Silva

Se volcaron elementos que permitieran acercarse a la discusión de la estrategia sindical, a través de dos grandes temas. Por una parte planteando lo que se dibuja como **la nueva agenda del MERCOSUR**, es decir los temas que los gobiernos y otros sectores están colocando; y por otra parte, desprendiéndose de lo anterior, destacando **los desafíos que se imponen al movimiento sindical**, solicitándose un plus que fue la colectivización de las decisiones que se han ido tomando en la Coordinadora de Centrales Sindicales, tanto en la Secretaría Técnica como en la Plenaria.

Respecto a la primera parte, en lo que refiere al informe de situación del MERCOSUR, se marcaron **tres cuestiones como relevantes que hacen a la agenda**: nuevas condiciones políticas en la región; un par de decisiones anteriores a los nuevos gobiernos que son retomadas por estos; y la concreción de estos temas en tres propuestas en la última Cumbre en Asunción.

Sobre la primera cuestión, **las nuevas condiciones políticas en la región**, éstas se construyen sobre dos pilares. Un pilar son los cambios de gobierno en tres de los cuatro países y el ímpetu que estos le dan a los temas de la integración; el segundo pilar es la alianza estra-

tégica entre los gobiernos de Argentina y de Brasil respecto al proceso del MERCOSUR, convirtiéndolo en un proyecto político, es decir dándole otro contenido en la discusión pública.

Sobre estos dos pilares fueron planteados tres ejes estratégicos que conforman la nueva agenda: la integración productiva, la coordinación macroeconómica y el reforzamiento institucional del bloque; apuntando a dos objetivos que son mejorar la inserción del bloque en la economía mundial y tener mayor poder de negociación como bloque y más peso político.

En este primer punto se destaca que los contenidos de la nueva agenda son viejos temas de la Coordinadora.

La segunda cuestión refiere a que es necesario reconocer que **los cambios no nacen con los nuevos gobiernos** sino que ya en el último año y medio, con Fernando Enrique y Duhalde, se habían tomado decisiones políticas a nivel del MERCOSUR oficial que oficiaron de antecedentes de lo que ocurre hoy. Estas decisiones son el Protocolo de Olivos; el cambio de rol de la Secretaría Administrativa, apuntando hacia una supranacionalidad; y los foros de competitividad.

Estas decisiones de fines del 2002 toman impulso con los nuevos gobiernos, destacándose la gran ofensiva brasilera en el tema integración. El protagonismo brasilero se traduce en el acuerdo de Lula con Duhalde, con quien hace un acta de entendimiento; en el acuerdo de Lula con Batlle, de menor contenido que el anterior por la poca disposición de Batlle; en su demanda de liderazgo en la región asumiendo los costos que ello implique; y en comenzar a pensar en un piso continental para las negociaciones multilaterales.

La tercera cuestión relevante es que todos estos elementos que se planteaban terminan concretándose en **tres propuestas en la Cumbre de Asunción**. Si bien en la Cumbre no anduvieron, son los temas que hoy están en debate y por lo tanto forman parte de la agenda, y son las cuestiones a las que hay que dar respuesta.

La primera propuesta es del gobierno argentino sobre un instituto monetario; la segunda es del gobierno paraguayo y apunta al tratamiento de las asimetrías entre los países y zonas; y la tercera es un documento brasilero, Objetivo 2006. Este último es el documento más abarcativo e

integrador, en el que se colocan claramente los titulares de los temas que se deben desarrollar y llenar de contenido.

En forma muy sintética el documento incursiona en dos planos. En el plano económico y productivo propone dos programas, un programa de consolidación de la unión aduanera, a través de afirmar el arancel externo común y el libre comercio intrazona; el tratamiento de las asimetrías; y pensar en la integración productiva, trabajando el tema de los foros de competitividad, los institutos para su financiación, el desarrollo conjunto de políticas industriales, la armonización de normativas; y un segundo programa de lanzamiento del mercado común en el que se plantean temas que van de lo macro económico a la libre circulación de personas. Y en el plano político institucional se plantean temas como la reformulación de la Comisión Parlamentaria Conjunta y el parlamento comunitario; el fortalecimiento del Foro Consultivo; atributos del Instituto Social, etc.

Respecto a la segunda parte, a **los desafíos del movimiento sindical**, se destaca como el principal y mayor desafío **la capitalización de los esfuerzos** llevados adelante durante los doce años de MERCOSUR.

Para ello se diferencian **dos planos de actividad** que aparecen como desafíos para la Coordinadora. El primero refiere a **la participación institucional** de la Coordinadora en el MERCOSUR. Lo que hoy se plantea en el MERCOSUR son temas largamente demandados por la Coordinadora, por lo tanto no queda más que decir que sí y apuntar a trabajar en los contenidos, involucrándose en los distintos ámbitos institucionales.

El segundo plano de actividad y de desafíos refiere a los **temas político institucionales**; el tema del Parlamento Común Comunitario; ampliación de atributos para el Foro Consultivo en lo que se pretende de consulta obligatoria, un presupuesto, una relación permanente con el GMC, la ampliación de participación de sectores. Está planteado, ahora hay que ponerse a la cabeza de estas ideas y trabajar para que se concreten.

En una perspectiva más interna de la Coordinadora, es obvio que también comienza para ella una nueva etapa que implica **nuevos desafíos al interior del movimiento sindical**.

Un desafío refiere a la **organización que la Coordinadora se debe dar**. Así como se reclama para el MERCOSUR mayor grado de institucionalidad y en algunos aspectos supranacionalidad, se considera un momento adecuado para llevar esa discusión dentro de la Coordinadora en lo que refiere a su propia organización, tomando como base que hay administración de recursos conjuntos y políticas comunes.

Otro desafío aparece al evaluar el trabajo que se está llevando adelante por la Coordinadora; hay acuerdo sobre que se trabaja bien a nivel de cúpula y en el trabajo institucional, pero aparecen **problemas de visibilidad** en los trabajadores de base. Para solucionar el problema la Coordinadora ha definido distintas estrategias; una, es el trabajo sectorial por rama de actividad, y el trabajo sectorial con articulación intersectorial; otra, es realizar movilizaciones políticas supranacionales.

Hay dos cuestiones más que se plantean como desafíos para la Coordinadora, la **firma del acuerdo MERCOSUR - CAN** que acelera el vínculo con el Consejo Consultivo Laboral Andino, y la oportunidad de elaborar una estrategia común; y las **negociaciones MERCOSUR - Unión Europea** que posibilita la articulación, con los compañeros de la Confederación Europea de Sindicatos, de una estrategia sindical conjunta en los temas sociolaborales.

III. Evaluación y Perspectiva de la Acción Sindical en el MERCOSUR

Alvaro Padrón

Acercándose el cierre de la primer jornada fue presentado el último panel, como los anteriores también con el objetivo de aportar elementos para el debate y la discusión. En este caso explícitamente se pretendía volcar ideas y abrir discusiones, con una actitud muy provocativa, que permitiera aprovechar al máximo la actividad.

El punto de partida de la intervención fue la siguiente pregunta: si hay una nueva coyuntura y hay nuevas condiciones políticas, económicas y sociales, puede el movimiento sindical seguir con la misma estrategia con la que ha trabajado

los últimos trece años? Y de cambiar la estrategia, en qué debe ser cambiada?

Para responder estas preguntas se requiere **una evaluación**, evaluar qué cosas eran suficientes y cuáles insuficientes en la estrategia anterior. Plantearse seriamente qué cosas se han hecho bien y hay que reafirmar, qué cosas se han hecho mal y hay que corregir, y qué cosas nunca se plantearon y es preciso comenzar a plantearse; que permitan encontrar nuevas propuestas e instrumentos acordes a la nueva realidad.

Esta evaluación fue expuesta con un saldo muy positivo. La estrategia de la Coordinadora de Centrales Sindicales y su actuación se considera correcta porque los tres ejes sobre los que se estructuró son valorados como los adecuados y que aún están vigentes. Estos ejes son el actuar en conjunto; el confrontar el modelo de integración, o sea decir sí a la integración pero no a este tipo, decir sí reivindicando bases distintas; y la decisión de participar activamente del proceso, decisión que fue un gran desafío político y un gran éxito político. Fue esta estrategia la que le permitió al movimiento sindical ser actor y protagonista del proceso.

Por sus resultados es que se justifica la reivindicación de la estrategia y sus elementos; y se valora la coherencia que el movimiento sindical ha tenido, difícil de encontrar en otros grupos y sectores, sostenida aún en momentos internos complicados; y ello impulsa a asumir los desafíos que se presentan. Desafíos que son considerados también como producto del trabajo del movimiento sindical porque éste tuvo un rol importante siendo de los actores que desde el comienzo apostó a la integración y trabajó por ella; por lo tanto los logros de la integración deben asumirse también como conquistas del movimiento sindical.

La pregunta que deben plantearse los sindicalistas es **qué hay que hacer a partir de ahora**. El primer gran desafío que se presenta es identificar riesgos y asumir el protagonismo para intervenir; y un gran riesgo tiene que ver con qué va a pasar con el MERCOSUR porque se corre el peligro de caer en el voluntarismo. Es decir se colocan en la agenda temas como la moneda única, el parlamento del MERCOSUR, o la libre circulación de trabajadores; que si bien es considerado muy positivo porque plantea un modelo de integración que recoge demandas del

movimiento sindical; no se acompañan de estrategias de cómo alcanzarlos, por lo que podrían no concretarse.

Por lo tanto una de las preguntas que debe hacerse el movimiento sindical es cómo alcanzar esos objetivos, y allí depositar sus esfuerzos y su capacidad de influencia; fundarse en su prestigio, en su derecho, en sus propuestas; aprovechando su papel de nexo con la sociedad. En síntesis el quehacer del movimiento sindical debe estar pautado por esta agenda, por el cómo dialogar y trabajar entre la profundidad del MERCOSUR y el relacionamiento con las sociedades y sus ciudadanos.

Esto se puede hacer considerando el trabajo a nivel de la Coordinadora y a nivel de las centrales. Se proponen cuatro **puntos que pueden ser articuladores de una agenda de trabajo sindical**. El primer punto es la complementación productiva, en el cual debería incluirse el trato de las asimetrías no sólo entre países sino también entre regiones y sectores, apuntando a la cohesión. El segundo punto es la dimensión social, apuntando a tener resultados concretos; el movimiento sindical trabajó durante ocho años en distintos órganos sociolaborales, de repente otros toman la iniciativa y aparece un instituto social con una agenda más profunda que la que el movimiento sindical se planteaba; por lo tanto hay que ser capaces de administrar esa nueva realidad sin quedar a la defensiva. Un tercer punto en la agenda es la nueva institucionalidad.

Estos tres ejes fueron planteados en el correr de la jornada, fue agregado un cuarto punto que es el relacionamiento externo. El movimiento sindical debe tener claro qué quiere de relacionamiento externo tanto en el plano sindical como en el MERCOSUR; es importante porque el MERCOSUR se convierte en sujeto internacional. Están pasando cosas en el plano internacional sobre lo que hay que tener posición en influir, OMC, ALCA, Unión Europea, la situación de Chile con la firma de un acuerdo con Estados Unidos, relacionamiento con la Comunidad Andina.

Para terminar vuelca algunas **ideas de discusión doméstica**. Se ha planteado como punto débil de la Coordinadora la falta de difusión, o sea que hay compañeros bien informados e involucrados con los aspectos de la integración pero que ello no implica un involucramiento de

las centrales o del conjunto de los trabajadores. Fue considerado que esta visión o percepción hay que matizarla, es un problema que sucede en cualquier organización grande, nunca se logra uniformidad de información. Lo que fue rescatado es que es cierto que hoy se está en un mejor momento para ampliar la base de conocimiento, y que ello depende de lo que cada central haga, éstas deben asumir esa responsabilidad.

Las centrales deben asumir el desafío de integrar las agendas nacionales con la agenda regional sindical, lo mismo que se le pide a los gobiernos, que tomen el MERCOSUR como parte de la estrategia nacional, deben hacer las centrales.

La segunda cuestión, que se viene discutiendo hace tiempo peor que no está saldada, es la forma organizativa que tiene o debe darse la Coordinadora, si es la adecuada o si hay que profundizarla, si la Coordinadora sólo coordina, si alcanza con coordinar o hay que avanzar otras etapas.

Hay otra cuestión que se relaciona con ésta y es la existencia de otras organizaciones que nuclean trabajadores, y la pregunta que va a parecer inevitablemente es por qué existen dos sujetos sindicales, sobre ellos también va a haber que dar respuesta.

Un tercer punto que hay que debatir es el tema de las alianzas. El movimiento sindical solo no tiene capacidad de influir en esta etapa del MERCOSUR de manera sustantiva; se requieren insumos, aportes, propuestas que deben ser enriquecidas con otros aportes.

Un cuarto punto que la Coordinadora debe plantearse responde a dos ejes que no han sido tratados de forma adecuada. Uno refiere al tema de género, sobre lo que no se tiene una política seria ni adecuada; y el otro es la inexistencia de un enfoque específico de jóvenes. Son dos dimensiones que deben ser revalorizadas.

El último punto que merece un capítulo de discusión interna refiere a las acciones sindicales, acciones que permitan visibilidad, presencia.

Lo que se propuso fue la recuperación de una agenda de movilizaciones. Esta puede plantearse en varios niveles, movilizaciones a nivel de la Coordinadora organizadas entre todos los países; movilizaciones nacionales, apoyadas por las demás centrales; y movilizaciones sectoriales

IV. La Institucionalidad del MERCOSUR

Reginaldo Arcuri

Lo que se presenta a continuación es la **síntesis del trabajo** llevado a cabo en el último panel del segundo día de seminario. Se considera pertinente compartir que la presencia de Arcuri se preveía para la jornada anterior, pero fue cambiada por compromisos ineludibles del panelista.

Respecto a la metodología del panel, se dividió en dos partes. En la primera fue realizada una breve presentación dando lugar a la segunda parte en la que se hicieron preguntas e intervenciones. Para facilitar la síntesis se presentan integradas ambas partes.

La presencia de Arcuri fue considerada importante por dos razones; por un lado porque acerca al grupo de trabajo convocado al seminario, como director de la Secretaría del MERCOSUR, una visión más institucionalizada y de primera mano sobre el proceso de transformación de ésta; y por otro lado porque puede compartir su propia experiencia en la articulación de cadenas productivas en Brasil, tema que se coloca en la nueva agenda de la Coordinadora de Centrales Sindicales.

En lo que refiere a la **Secretaría del MERCOSUR** se hizo énfasis en el proceso de transformación que se está implementando, persiguiendo el objetivo de convertirse en una estructura dentro del MERCOSUR que piense el proceso de forma integral y no desde las perspectivas nacionales. Entre las modificaciones que se impulsan para dar el salto de Secretaría Administrativa a Secretaría Técnica se encuentra la instalación de un sector de asesoría técnica; para lo cual se está buscando el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo Social de Brasil.

Con esta asesoría técnica, integrada por cuatro consultores, uno por país, la secretaría va a obtener un cambio de calidad importante. El primer objetivo que tiene propuesto es la elaboración de un documento de evaluación del estado de la integración; en el que se pregunte, se plantee y se responda los por qué, por qué es necesario hacer tal cosa, por qué funcionó o por qué no funcionó tal otra cosa; documento ha ser entregado en diciembre en la Cumbre.

Ante una interrogante por parte de un participante fue comentado que en forma paralela a este proceso de modificación de la secretaría está sucediendo que los países de la región están presentando embajadores ante el MERCOSUR como los hay ante ALADI. Se comenzó a pensar en darle forma, y aparece una idea de crear el Consejo de Representantes ante el MERCOSUR, en el que Duhalde podría ser el presidente, con misiones de articulación política, mandatado. Se hacen dos salvedades, primero que es una idea que se maneja, que circula, pero no es una decisión oficial; segundo que de concretarse no sería introducida en la estructura de la secretaría, no tendría una relación sustancial con ésta.

Otras dos inquietudes fueron planteadas. La primera refería a los problemas económicos que se les presentan a los sindicalistas dificultando su participación efectiva en distintos ámbitos y convocatorias, ya sea en el Foro Consultivo o en los foros de competitividad. Haciendo eco de esta problemática fue transmitida la intención de búsqueda de solución; por ejemplo, para intentar minimizar este problema se está logrando instalar en el MERCOSUR un sistema de video conferencias. La segunda inquietud refería a la cuestión de género en las actividades de la Secretaría Técnica, y este no es un tema que la secretaría tenga discutido pero es un tema a incluir en el plan de trabajo que se está elaborando.

Respecto a los **foros de competitividad**, fue participe en Brasil de la construcción de los foros, lo que considera como la herramienta más clara de articulación entre los trabajadores a través de los sindicatos y el gobierno; herramienta que permitió al gobierno comprender lo que ocurría. Ahora se comienzan a instrumentar en el MERCOSUR, pero lo percibe con cierta debilidad, con falta de operabilidad. Se requiere mayor involucramiento por parte de los dirigentes sindicales en este intento de integración microeconómica.

Fue reafirmada la idea de los foros de competitividad, y no de complementariedad como podría parecer más acorde hacia la interna de un proceso de integración como el que se está intentado profundizar. Deben ser foros de competitividad porque el objetivo final no es la complementariedad sino la articulación competitiva. Y para ser competitivo no alcanza con ser

productivo, la producción es sólo una parte de la competitividad, y en general son los otros factores de la competitividad los que se apropian de la mayor parte de la ganancia.

Hay que integrarse pero también hay que estudiar con detenimiento los impactos de la integración dentro de los países; el impacto sobre los trabajadores, las exigencias y desafíos de entrenamiento de estos trabajadores en diversas áreas para enfrentar la complejidad creciente; preparar a la fuerza laboral acorde a los cambios tecnológicos. El mundo del trabajo debe ser un tema presente en las discusiones.

Al plantearse el tema de la relación del MERCOSUR con los países asociados y la necesidad de apuntar a una mayor participación y vínculo, aparece una sugerencia que se considera importante levantar. Se hace una recomendación al movimiento sindical a estar atento a la cuestión del **IIIRSA** (Iniciativa por la Integración de la Infraestructura Regional de la Sudamérica) por sus implicancias no sólo en lo económico; se trata de obras de infraestructura de mucho millones de dólares, y por lo tanto de mucho empleo tanto tradicional como especializado; pero también hay un riesgo que es que estas cosas se traigan de afuera.

En lo que se espera sea el **relacionamiento de la secretaría con el movimiento sindical**, se apela, en este momento específico en que se forma la primera estructura con cierta supranacionalidad, a la participación y el intercambio; esperando de parte del movimiento sindical planteos concretos y formales sobre qué es lo que espera de la secretaría, que temas desea sean considerados como prioritarios, qué cosas considera deberían ser incluidas en el plan de trabajo.

Tercera Parte.

Análisis Temático

Alvaro Coronel
Marcela Bermúdez

I. Contexto Político y Económico

La existencia e importancia de un consensual «**nuevo escenario regional**» está presente en el armado del Seminario por parte de FESUR, el cual incluye una exposición y debate sobre la coyuntura política y económica; y se ve reflejado en las palabras inaugurales a cargo de Rafael: «...tenemos un cambio de período político en Brasil, un cambio de período político en nuestra región, aquí en el MERCOSUR, sea por la realidad argentina o brasilera, y también por el inicio de cambios en Paraguay, también un cambio que esperamos para el próximo año aquí en Uruguay, ...»

El contexto fue el tema central de la exposición de Silvia Portela (CUT Brasil), denominada «La coyuntura política y económica del MERCOSUR», donde se señalan, en un tono reflexivo, tres **acontecimientos significativos** por sus repercusiones en el ámbito de la subregión; en primer lugar, se sitúa como detonante de la crisis económica regional a la desvalorización cambiaria brasilera del año 1999; luego, en segundo lugar, se menciona la crisis política Argentina que tiene su mayor expresión

en la caída de Fernando de la Rúa; y por último, se hace referencia a la elección de los nuevos gobiernos en la región.

Estos tres acontecimientos, sumados a sus repercusiones, a otros, y también entre sí, esbozan un nuevo contexto regional, donde se dibuja un MERCOSUR con un **escenario político distinto**; basado en un nuevo modelo económico, aún en construcción, dado el fracaso del modelo anterior de características neoliberales, fundamentalmente volcado a la exportación, y funcional a los intereses de grandes capitales y empresas multinacionales. El modelo neoliberal falló en la región, y también en el resto de América del Sur; hay consenso respecto a su derrota política, en tanto que los nuevos gobiernos son opositores al mismo; y se planteó la necesidad de analizar en profundidad sus casos concretos y sus consecuencias.

Queda como tema pendiente desentrañar si el **neoliberalismo** falló o si, planteándose que su objetivo es la transferencia de recursos y su concentración, logró sus objetivos. En este sentido se planteó que ganaron algunos, los cuáles no son todos extranjeros, y perdieron muchos, pero como modelo sujeto a la lógica capitalista de

mercados, de negocios, etc., falló. También se planteó que no solo es un modelo económico, sino que, además, ataca la cultura, ataca el modo de construcción colectiva de vida, etc.

El **contexto** fue parte importante en la exposición de Javier Silva, y también en la de Álvaro Padrón; en forma complementaria, el primero hizo hincapié en las condiciones políticas y económicas de la región, y el segundo se preocupó más por traer al debate los temas extra regionales, como las negociaciones en la OMC y las relaciones con ALCA, UE, CAN y Chile. Planteado en términos de nuevo escenario regional, fue el marco de referencia en que se movió la investigación de Alvaro Coronel, la cual buscaba evaluar el MERCOSUR y la Coordinadora, pero fundamentalmente indagar sobre qué integración se inicia y qué rol le corresponde al actor sindical. Aprovechar el contexto político favorable, y buscar incidir en la definición del modelo de desarrollo, en particular generar empleo entre otros a través de los Foros de Competitividad, fueron los ejes del planteo del Secretario Técnico del MERCOSUR el Dr. Reginaldo Arcuri; el cual también planteó la importancia de la Iniciativa por la Integración de la Infraestructura Regional en Sudamérica (IIIRSA), y de sus posibles financiadores: BNDS, BID, CAF.

Se plantea la existencia de condiciones políticas nuevas en la región por la llegada de los **nuevos gobiernos** en reiteradas intervenciones, Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, y Duarte en Paraguay; mencionándose lo oportuno de un triunfo de la izquierda en Uruguay, dada la sintonía que puede tener con el proyecto político en construcción, basado en la alianza estratégica entre Argentina y Brasil. Este nuevo escenario le otorga una mayor impronta a la integración regional, y abre la posibilidad de instalar un nuevo modelo de desarrollo, que debe trabajar en lo nacional para recomponer lo regional.

Muchos aportes coinciden en que los **cambios** de rumbo comienzan antes de los cambios de gobierno, es decir con Fernando Enrique Cardoso en Brasil, y también con Eduardo Duhalde en Argentina; como ejemplos se mencionan la aprobación del Protocolo de Olivos (sin internalizar en algunos países), el cambio de la Secretaría Administrativa del MERCOSUR en Secretaría Técnica, y el inicio del establecimiento

de los Foros de Competitividad (Madera y Muebles, con lentitud).

Hay una serie de aportes que hacen referencia a la **apuesta estratégica** del nuevo Gobierno progresista brasileiro; se destaca la intención de liderazgo, la cual se ve como positiva siempre y cuando implique que Brasil asuma los costos; aparece el BNDS en escena, como sustento de inversiones que reactiven la región, y preocupa que no hay contrapartes en los demás países; la apuesta integracionista brasileira incluye, por lo menos, al resto de los países sudamericanos, aquí se menciona la relación con el CAN, y hay preocupación por incompatibilidades con Chile por el TLC firmado con EE.UU.

Los intereses políticos nuevos, sustentados por la apuesta brasileira y por la alianza estratégica Brasil - Argentina, deben delinear cómo reconvertir el **modelo productivo**, y en contraposición a ellos están los intereses económicos instalados en la región gracias al modelo anterior. Brasil está cambiando el modelo, Argentina no está definido, Paraguay es incierto, y Uruguay no está apostando ni a un cambio ni a la región. Si no se incluye en el nuevo modelo el tema de la inclusión social y el de la ampliación del mercado interno, la frustración puede ser grande.

Como temas controvertidos se sugiere que las prioridades reales han sido el Hambre Cero en Brasil, y los Planes Jefas y Jefes en Argentina; que no hay despliegue del crecimiento económico; ni tampoco hay una claridad en el modelo de desarrollo a implementar; a pesar de haber conquistado los gobiernos, la correlación de fuerzas no es favorable para cambiar el modelo; dadas las restricciones financieras, hay dudas si se puede sustentar un **modelo de desarrollo** en base a capitales regionales.

Lo que se busca es una mejor **inserción en la economía global**, y, por otro lado, ser un bloque con voz propia y peso político. En esta línea se advierte que es importante tener presente las negociaciones en la OMC, su fracaso último, y el surgimiento del G22, con Brasil como promotor junto a India y a China.

Se observa que hay mayores dificultades para concretar articulaciones Sur - Sur que otras. Las trabas puestas en la OMC tienen repercusiones en la negociación con el ALCA y con la Unión Europea, también en las negociaciones MERCOSUR - CAN.

Respecto al ALCA, preocupa el desarrollo hasta el momento de su negociación, y se plantea como necesario el fortalecimiento de la integración regional para conformar un **bloque negociador**, incluyendo en esta perspectiva el resto de los países de Sudamérica.

En cuanto a las dificultades de negociación con la Unión Europea, no se ven reducidas al tema agrícola; dado que el ingreso de nuevos países en la misma disminuirían alcances del Plan Agrícola Comunitario (PAC); y además, las empresas europeas buscan beneficios en el sector servicios, en inversiones, y en compras gubernamentales.

Hay mucha expectativa en la negociación **MERCOSUR - CAN**, se presenta como un avance fundamental en la estrategia de integración continental; habiendo expectativas de avances importantes en la reunión de diciembre en Uruguay entre los bloques, a continuación de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, Chile y Bolivia.

Diferencias entre los dirigentes entrevistados.

Relanzamiento 2000. Se dice que no sirvió para salir de la crisis, que fue solamente un discurso político; algunos ven en esto algo positivo, una señal de no dejar caer el proceso; todo esto lo aportan los dirigentes más vinculados a la Coordinadora, los del otro grupo no conocen los detalles. Que quedó en los papeles, es una realidad que no tiene dos opiniones, pero algunos ya mencionan lo positivo de los nuevos gobiernos de la región.

Nuevos gobiernos. Se destaca una evaluación positiva, esperanzadora, de todos los nuevos gobiernos, con algunos matices. Se piensa que producen una revitalización de un MERCOSUR más cercano a propuestas sindicales; y se espera que la voluntad política manifiesta se exprese en acciones concretas. Las opiniones y matices se registran por igual en los dos grupos de dirigentes, es decir que este tema es analizado con la misma profundidad por dirigentes más vinculados a la Coordinadora y por los menos involucrados con la misma.

II. La Integración Regional. El MERCOSUR

Introducción

La coyuntura política favorable, analizado en el apartado anterior, junto con todas las propuestas de relanzamiento decididas institucionalmente, y todas las declaraciones públicas a favor de revitalizar el proceso, hace que surja como una gran necesidad, planteada por todos, la concreción del **nuevo modelo de integración**, o de sus bases de apoyo. Para sustentar la concreción, hay que mejorar la participación de la sociedad civil organizada, con el liderazgo de la CCSCS; no se necesitan más documentos, ni más espacios, hay que concretar las decisiones tomadas participando más y con mejor calidad; hay que reconocer y corregir las asimetrías; hay que internalizar las normas.

El contexto político favorable tiene como puntal al Gobierno brasileño, y también la alianza estratégica entre Argentina y Brasil, tiene un apoyo incierto en el nuevo Gobierno paraguayo, y tiene oposición y enlentecimiento con el Gobierno uruguayo. Además, tiene indefinición en el modelo de desarrollo a implementar; y la presión de los capitales y empresas multinacionales instalados en la región, que como necesitan la reactivación comercial y les sirve el crecimiento del mercado regional, hay que negociar e introducirlos en un desarrollo más redistributivo.

Los sucesivos **relanzamientos**, desde Buenos Aires en 2000, han quedado en los papeles; aunque, los cambios de gobiernos, y sus planteos recientes, hacen pensar en un relanzamiento cierto; en este contexto aparecen los planteos de instituto monetario por parte de Argentina, la necesidad de atender las asimetrías planteada por Paraguay, y el objetivo 2006 planteado por Brasil; éste último incluye aspectos macroeconómicos, comerciales, político - institucionales, y sociales.

Reuniones, decisiones, cumbres, declaraciones, todas apuntando al MERCOSUR, pero respecto a **cosas concretas**, se pueden identificar **pocas**. La coordinación macroeconómica está en estudio, al igual que la inversión productiva y la libre circulación; la reforma institucional, como el tema del Parlamento y del FCES, no tienen

fórmulas concretas; el único Foro de Competitividad instalado, madera y muebles, está lento; de lo decidido institucionalmente, hay poco internalizado en los ordenamientos jurídicos de los países, no lo está el Protocolo de Olivos; partes importantes de las sociedades no perciben su existencia, ni menos un cambio que repercuta en su vida, aunque según algunas encuestas su conocimiento y aprobación han subido últimamente.

Historia y Balance

En cuanto al **balance de lo pasado**, se expresa como punto positivo la existencia del proceso de integración, y todo lo que permitió en materia de intercambio desde el punto de vista social y sindical; lo anterior tiene como contracara el hecho de que se sostuvo en un modelo regional y nacional de corte neoliberal, que ha fracasado en términos de desarrollo e inclusión social; dicho fracaso se manifestó en forma de crisis económica y comercial regional luego de la devaluación brasilera, en forma de crisis política Argentina y regional luego de la renuncia de De La Rúa; desde el comienzo de la crisis, el MERCOSUR se mantiene en base a voluntad política, existiendo sucesivos relanzamientos, que van tomando mayor posibilidad de concreción desde la elección de los nuevos gobiernos.

El movimiento sindical se opuso desde un principio al modelo de integración, aunque éste último en su **etapa «fundacional»**, hasta el año 1995, se asentó institucionalmente; luego tuvo, desde el punto de vista comercial y de inversiones externas, una **etapa «de oro»** hasta 1999, aunque ese auge comercial intra zona fue debido a la instalación de la misma multinacional en más de un país, con el objetivo de abaratar costos y exportar lo producido, y contó con un control de los déficit fiscales nacionales a costa de las privatizaciones (donde fueron a parar gran parte de las inversiones extranjeras), no existiendo una preocupación por la redistribución del ingreso (que de hecho fue de aumento de la desigualdad a lo interno de los países, y entre estos y los países de origen de las inversiones); luego del período de crisis, y si se concreta el relanzamiento planteado por los nuevos gobiernos, comenzaría una etapa llamada de **«integración profunda»**.

En las dos primeras etapas, e incluyendo el período de crisis, hubo una serie de decisiones y aperturas de **espacios institucionales** favorables a los aspectos sociolaborales y a la participación de la sociedad civil organizada; todas estas decisiones y aperturas de órganos, fueron resultado de las propuestas realizadas por los sectores no gubernamentales, y contaron con el liderazgo ampliamente reconocido del movimiento sindical regional.

Podemos mencionar el Subgrupo de Trabajo 10, el Foro Consultivo Económico y Social (FCES) y su reglamento interno, la Declaración Sociolaboral y su Comisión de seguimiento, el Observatorio del Mercado de Trabajo, entre otros. Por el lado de la representación política de la sociedad civil, se observa que la Comisión Parlamentaria Conjunta no asumió la tarea de construcción de una sociedad civil regional ni menos su representación en el proceso, reduciéndose su labor al seguimiento e internalización en los Estados Parte de lo decidido por los órganos principales (Consejo, Grupo, y Comisión de Comercio)

En este período de transición, con declive del MERCOSUR comercial, y su contraparte, el auge del MERCOSUR político, se están dando pasos firmes en lo que respecta al cambio de atribuciones de la Secretaría Administrativa, convirtiéndose en **Secretaría Técnica**.

El nuevo órgano a cargo del Dr. Reginaldo Arcuri, invitado especial del Seminario, está asumiendo roles vinculados a la formación de masa crítica con perspectiva regional y trabajo horizontal; para fortificarla y facilitar su tarea se nombraron cuatro técnicos de primer nivel en la región, dos economistas y dos abogados, uno de cada estado parte.

Para la próxima Cumbre de Presidentes la Secretaría Técnica entregará un primer documento sobre el estado del MERCOSUR, para lo cual se solicitó colaboración a todos los órganos institucionales; y además, se realizó una reunión con los Presidentes de los Poderes Legislativos, quedando pendiente una con los Presidentes de las Cortes Supremas y una de carácter económico con la Red - MERCOSUR. Se conformó también el **Consejo de Representantes** ante el MERCOSUR, y se nombró como presidente del mismo a Eduardo Duhalde; no tiene un vínculo directo ni funcional con la Secretaría Técnica, y su cometido es hacer articulaciones políticas por encargo del Consejo del Mercado Común (CMC).

Coyuntura

La preocupación, como se dijo al principio de éste apartado, está centrada en la **concreción**, la puesta en marcha, de todas las propuestas de relanzamiento hechas por los diferentes países; esto incluye el instituto monetario propuesto por Argentina, la búsqueda de superación de las asimetrías propuesta por Paraguay, y el Objetivo 2006 propuesto por Brasil. Sobre todas éstas propuestas, y otras vinculadas, hay una cantidad importante de decisiones tomadas por el MERCOSUR, a las cuales les falta propuestas de implementación en algunos casos, y en otros internalización en los cuatro países. Hay que trabajar en la elaboración de propuestas de ejecución y seguimiento de las decisiones tomadas, como por ejemplo en la reactivación del Foro de Competitividad de Madera y Muebles, y la instalación del Foro Automotriz; así como en mejorar la internalización de las normas comunes en los diferentes ordenamientos jurídicos.

En un momento se dijo que: «El MERCOSUR decide mucho, declara aún más, desea más, pero hace muy poco.»; y seguidamente, como en varias intervenciones, se expresó: «Nadie está en contra, hay que ver como se hace.» Esto sirve de introducción para incluir, como parte final de esta reseña, todos los aspectos mencionados de la **nueva agenda** de la Coordinadora para el MERCOSUR, en el entendido de que para hacer hay que tener claro lo que se quiere hacer.

En la nueva agenda del MERCOSUR, que sirve de referencia para la agenda de la Coordinadora, se analizaron muchos temas y muchos aspectos diferentes de los mismos; se mencionó la integración productiva, la nueva institucionalidad, la coordinación macroeconómica. Dicho análisis se hizo desde la óptica sindical, y se agregaron dos temas como parte de la agenda específica de la Coordinadora: la dimensión social, y la política exterior del MERCOSUR y de la Coordinadora. Se plantean objetivos que se entrecruzan, y se refuerzan mutuamente.

Diferencias entre los dirigentes entrevistados

Primera impresión. Varios destacaron la

importancia de la existencia del MERCOSUR, y el ámbito que se abre para el relacionamiento de las centrales; dentro del grupo de los vinculados puntualmente a la Coordinadora no se hicieron grandes aportes, incluso ninguno de ellos parece conocer detalladamente los logros sociolaborales, que contaron con el liderazgo del actor sindical regional.

Como proceso. Que no se cumplieron con las etapas trazadas para el MERCOSUR, es algo en que todos están de acuerdo. Que hubo un auge comercial, pero sin políticas adecuadas, es otra de las afirmaciones generalizadas. Se juzgó el modelo de integración como inadecuado, sobre todo por parte de los dirigentes más vinculados a la Coordinadora, puesto que no tuvo coordinación macroeconómica, mostró debilidad política e institucional, y tuvo desatención de lo social. La poca difusión hacia la sociedad fue algo comentado en especial por los relacionados puntualmente.

Como positivo. Fue destacado por todos los entrevistados que el proceso de integración promovió, o incrementó, el relacionamiento de las centrales de los diferentes países y dentro de los países. Los logros en la dimensión social, con énfasis en lo sociolaboral, y en los órganos donde participa la Coordinadora, fue algo destacado sobre todo por los vinculados permanentemente a la misma, o por lo menos con más detalles que el grupo de los vinculados puntual o débilmente. Se mencionó sistemáticamente, por el grupo de dirigentes vinculados a la Coordinadora, al Foro Consultivo Económico y Social.

Como negativo. Se reiteró en forma mayoritaria el fracaso del modelo económico neoliberal implementado en los países de la región, lo cual se vio reflejado en la supremacía de los aspectos comerciales y otros. Por los más allegados a la Coordinadora se mencionó la debilidad institucional, la falta de coordinación macroeconómica, y las asimetrías. Los dirigentes menos vinculados destacaron la falta de difusión del proceso en la sociedad, y la falta de involucramiento de la misma y de las organizaciones sociales y políticas.

Participación de la sociedad civil. Se destaca en particular la participación del movimiento sindical, y en menor medida los empresarios; como es lógico muestran mayor información los

dirigentes vinculados. El FCES es destacado como el espacio de la participación por excelencia, sobre todo por los más allegados a la Coordinadora. Se menciona la poca participación de otros actores de la sociedad civil, y también la falta de peso del FCES en la estructura mercosuriana. En cuanto al movimiento sindical, aparecen algunas insinuaciones de que la participación es a nivel de cúpulas y con poca difusión en las bases sindicales.

Organos de participación. Se nombra especialmente al FCES, al Subgrupo de Trabajo 10 y a la Comisión Sociolaboral; en esta consulta aparece en forma contundente la diferencia entre allegados y los vinculados puntualmente a la Coordinadora; el grupo de los más vinculados menciona todos estos órganos y algunos otros; la totalidad de los relacionados puntualmente declaran el desconocimiento de los mismos. Los allegados atribuyen un rol central de los sindicatos (Coordinadora) para la existencia y permanencia de los órganos mencionados; así como reclaman que el FCES debe tener más apoyo, y otro estatus institucional; también mencionan que se quería una Carta Social más profunda que la Declaración Sociolaboral.

Comisión Parlamentaria Conjunta. Los aportes son hechos por los allegados a la Coordinadora, al igual que en el caso de los órganos de participación de la sociedad civil. Se critica que no asumió su rol de representante de la sociedad civil de la región, que los legisladores nacionales no se involucraron, y que ni siquiera agilitó debidamente la internalización de normas en los países miembros del MERCOSUR. Algunos mencionan que debería encaminarse hacia la conversión en un verdadero Parlamento regional.

Cambios institucionales para mejorar la participación de la sociedad civil. Como adelanto se puede decir que esta interrogante es respondida por el grupo más vinculado con la Coordinadora; y es importante destacar que dentro de dicho grupo aparecen claras discrepancias y también algunos matices; algunos creen que los problemas son de agenda, de participación real, de financiamiento del FCES, otros dicen que son de estructura o falta de cambios institucionales; otros hablan de supranacionalidad, de cambio de potestades del FCES y de la CPC, y otros cambios. Algunos de los dirigentes del grupo vinculado débilmente mencionan que hay que me-

jorar la participación, pero no visualizan con claridad que cambios habría que realizar.

Agenda de la Coordinadora para el MERCOSUR

En cuanto a la integración o **complementación productiva** se habló de un nuevo modelo de producción, que tenga en cuenta redistribución de ingresos; se mencionó la articulación de cadenas productivas y los Foros de Competitividad, donde hay que introducir la perspectiva sindical; también se ubica al BNDS como posible agente financiador de propuestas productivas; se habló de disciplinas conjuntas para incentivar desarrollos de políticas industriales, y también de la armonización de normativas de los productos; todo esto debe tener presente la corrección de las asimetrías que se dan entre los países y en el interior de los mismos, proponiendo desde el movimiento sindical la idea de cohesión (entre países, entre regiones, en todo sentido); la libre circulación de trabajadores es un tema importante para la Coordinadora, en el cual hay que hacer propuestas concretas.

En lo que respecta a la **nueva institucionalidad**, los dos aspectos más mencionados son: la idea de lograr un Parlamento, a través de un proceso de ampliación de competencias y reubicación institucional de la Comisión Parlamentaria Conjunta (CPC); y, principalmente, la propuesta de convertir en un Foro Social al FCES, sacándole su carácter solamente consultivo, y estableciendo una consulta obligatoria en temas de su competencia, incluyendo algún área donde tenga poder de iniciativa. Hay que agregar que se considera imprescindible para mejorar la participación de la sociedad civil organizada, en particular la Coordinadora y los demás movimientos sociales (sectores diversos), un mayor apoyo a los órganos donde se participa, incluyendo recursos para la realización de las reuniones; en este tema Arcuri anunció la búsqueda de establecimiento de un Sistema Permanente de Video Conferencias para el uso de los órganos del MERCOSUR.

La **coordinación macroeconómica** se piensa, en el corto plazo, como forma de evitar repercusiones fuertes en los países por cambios en uno, como la registrada por la devaluación brasilera de 1999; y también con la vista puesta en, su-

perada la etapa de unión aduanera imperfecta en que se está hoy, poder concretar el mercado común; esto se complementa con el objetivo de la moneda común, que se propone sea sustentada por un Instituto Monetario; el mercado común pone sobre la mesa la libre circulación de personas, y que motiva la promoción y protección de los derechos de los trabajadores por parte del movimiento sindical.

La **dimensión social o sociolaboral**, implica una integración con modelo democrático, social, cultural, que atienda las demandas de la sociedad; con el objetivo de avanzar en inclusión social, educación, combate al hambre, institucionalidad; hay que saber administrar la aparición del Instituto Social, y volcar el hecho a favor de lo avanzado por la Coordinadora en muchos órganos; exigir que se cumplan derechos enunciados por la Declaración Socio Laboral; Convertir la Declaración Socio Laboral en una Carta Social sancionatoria y vinculante; trabajar tema de la igualdad, la idea de ser un ciudadano de la región; movimiento sindical y sociedad civil deben influir más en el FCES; hay que articular el trabajo con Consejo Consultivo Laboral Andino; insertar esta dimensión en el trabajo de la Secretaría Técnica

La **política exterior** del bloque, sustentada en la conformación de un actor internacional articulado, se mencionó como muy importante para la inserción en la economía global, y como una razón que mantuvo vivo al proceso en el período de mayor crisis. En esto aparece como objetivo la ampliación del bloque político a otros países de la región, como los pertenecientes a la Comunidad Andina de Naciones; también se menciona la situación de Chile, luego de la firma del TLC con Estados Unidos. Hay que evaluar el fracaso de la reunión de la OMC, y sus repercusiones en la negociación del ALCA, y en la negociación con la Unión Europea. En cuanto a la política exterior de la Coordinadora, debe tener presente la agenda externa del MERCOSUR, pero, sobre todo, debe adelantarse a la misma y buscar influir en ella; en la agenda aparecen las centrales andinas, y la Confederación Europea de Sindicatos.

Diferencias entre los dirigentes entrevistados

MERCOSUR que se vislumbra. Se men-

cionan cambios en el modelo de integración: se habla de integración productiva, nueva institucionalidad, coordinación macroeconómica, aspectos sociales y política exterior; como en la mayoría de la temática mercosuriana los aportes son de los dirigentes más vinculados a la Coordinadora. Se mencionan por los dos grupos de dirigentes entrevistados adjetivos como: equidad, dignidad, bienestar, transparencia, autenticidad.

Cambios Institucionales necesarios en el proceso. Aprovechar mejor los espacios abiertos en la estructura del MERCOSUR; dar al FCES mayor apoyo en recursos, y otorgarle mayores potestades (iniciativa, codecisión); cambios en la CPC, habiendo evaluado negativamente su funcionamiento; todo esto lo mencionan los dirigentes más vinculados a la Coordinadora.

III. El Movimiento Sindical Regional. La Coordinadora

Introducción

Este es el **tema central** del Seminario, de las exposiciones, de las intervenciones, y de las entrevistas; los dos apartados anteriores son del MERCOSUR y su contexto, desde la perspectiva sindical; el presente apartado hará una evaluación y planteará los desafíos de la Coordinadora. Lo anterior plantea la complejidad del presente apartado, y por otro lado la variedad y riqueza de material al que se puede recurrir para el mismo; todos los expositores, todas las intervenciones, y todas las entrevistas hicieron referencia directa y/o indirecta a la Coordinadora.

Lo que se hace en el apartado es un **resumen conjunto** de los diferentes aportes, buscando reflejar los puntos en los que hay coincidencias en primer lugar; también se tendrán en cuenta los aportes que marcan perfiles diferentes, así como los que sean claramente opuestos o motivo de discrepancias. En primer lugar se van a presentar algunos datos históricos mencionados por los dirigentes, y se va a presentar el balance expresado por varias intervenciones y entrevistas; luego se presenta sucintamente la coyuntura, para dar paso a una enumeración de desafíos que se plantearon para la Coordinadora; en

otra sección se ven las posibilidades de la Coordinadora para concretar sus objetivos; y por último, se presentan algunas propuestas concretas vertidas en el Seminario.

Historia y Balance

Dado que en el Seminario estaban presentes dirigentes que participan en la Coordinadora desde sus comienzos, y otros, que se han ido incorporando a ella sobre la marcha, algunas intervenciones aportaron datos y relatos sobre la historia de la misma; en el entendido de que la falta de información es mayor en otros dirigentes que no han participado de la Coordinadora, y más aún en las bases sindicales, se propuso la confección de un documento sobre su historia. Se van a ordenar dichas intervenciones, sin pretender hacer una historia completa de lo actuado, sino como **preámbulo** del balance hecho por los dirigentes, en el Seminario y en las entrevistas, sobre lo realizado por la Coordinadora en sus años de existencia.

Antes de pasar a lo que se dijo es bueno recordar que la Coordinadora tiene una **estructura** con: una Secretaría General con carácter ejecutivo, y con atribuciones de representación y gestión administrativa; una Secretaría Técnica (Supranacional, con representantes de todas las centrales, desde el 2002) que acompaña la tarea ejecutiva, y mantiene las tareas de la Coordinadora, dándole soporte documental, organizativo y de recursos; Comisiones Sectoriales que responden a sectores sindicales, y Comisiones Temáticas (de Mujeres, de Trabajo Infantil, de Desarrollo Productivo, y de Seguridad Social); Reunión Plenaria, que se reúne cuatro o cinco veces al año, con delegados de todas las centrales integrantes, y con poder de decisión sobre toda la temática de la Coordinadora; Cumbre Sindical, con reunión anual, desde diciembre de 1999 en Montevideo, en la cual se define las grandes líneas de los planes de trabajo de la Coordinadora y de las Comisiones.

Lo primero que se destaca, de la **historia** de la Coordinadora, es que surgió antes que el proceso de integración regional, MERCOSUR; exactamente en el año 1986, con el objetivo de formar un frente sindical y popular común para combatir las dictaduras militares existentes en la región, reivindicar el respeto de los derechos humanos, y consolidar los procesos de

redemocratización en marcha; luego, al comenzar el proceso de integración (Tratado de Asunción, 26 de marzo de 1991), se creó la Comisión Sindical del MERCOSUR para hacer frente a la temática integracionista; con el correr del tiempo dicha temática ha pasado a ocupar un lugar casi exclusivo en la agenda de la Coordinadora; antes y durante este proceso hubo experiencias de lucha conjunta en algunos sectores sindicales, incluyendo algunos debates políticos que permitieron empezar a tener visiones sobre la integración. En cuanto a incorporaciones, es bueno recordar que al comienzo del proceso la CTA de Argentina no existía, y que luego de su creación, en un proceso largo y con dificultades, se incorporó formalmente a la Coordinadora.

En el arranque del MERCOSUR, la Coordinadora conquistó la creación del Subgrupo de Trabajo 11 (Relaciones Laborales), actualmente Subgrupo 10, a través del cual se transmitió la perspectiva sociolaboral al GMC; en ese entonces se redactó una Carta de Derechos Fundamentales de los Trabajadores (no tenida en cuenta por los órganos del MERCOSUR, pero se retomaron algunas de sus ideas en la Declaración Sociolaboral), y se buscó ampliar los espacios de participación; esto último se logró con la creación del FCES (con menos atribuciones que las que los trabajadores proponían) en el Protocolo de Ouro Preto (diciembre de 1994, pero el Foro se reunió en junio de 1996 por primera vez), y que tiene un reglamento interno propuesto por la Coordinadora, siendo ésta el actor central hasta el día de hoy; a propuesta de la CCSCS se creó en 1997 el Observatorio del Mercado de Trabajo; en el año 1998 se logró la firma de la Declaración Sociolaboral, y la conformación del primer ámbito tripartito que es la Comisión de Seguimiento de dicha declaración.

En el último período, marcado por la **crisis** desde la devaluación brasilera en el año 1999, la Coordinadora ha sido un actor regional que ha mantenido viva la idea de integración; coincide este período con la realización en cada uno de los años de la llamada Cumbre Sindical, correspondiendo su realización este año en Montevideo a cargo del PIT-CNT. También se realizaron algunas movilizaciones conjuntas, coincidiendo en algún caso con la conmemoración del 1º de Mayo, día de los trabajadores. Teniendo en cuenta la cronología presentada, basada en lo dicho por los dirigentes en el Seminario, se desprende de la primera afirmación en cuanto a balance de

lo realizado: la participación de la Coordinadora ha sido altamente positiva. La evaluación positiva se basa en que fue un actor protagonista de primera línea, con una estructura pequeña y con funciones limitadas, que logró conquistas en el plano sociolaboral, y que mantuvo presencia política en la definición del proceso en general.

El balance positivo de lo actuado por la Coordinadora es expresado de varias formas por los dirigentes; una de ellas es lo acertado de haber decidido actuar en la integración desde el principio, sobre tres pilares básicos: el actuar en conjunto, el confrontar el tipo de modelo de integración, y el decidir participar activamente en el proceso; dicha participación fue un gran desafío, la que es evaluada hoy como un gran éxito político, en contra de posturas sindicales de confrontación; la Coordinadora fue actor protagonista, tanto en lo sociolaboral, como en lo político institucional durante todo el proceso; la tarea fue realizada en forma coherente y manteniendo la unidad de la diversidad como fortaleza de la Coordinadora, con cada vez más madurez en los debates y propuestas; el haber conquistado espacios para la participación de las organizaciones sociales, y promover la defensa de los derechos sociales y laborales.

Como **relativización** de lo anterior, se plantea, en primer lugar, que la ampliación de los ámbitos y temáticas de participación, sumado al poco incremento de los recursos disponibles, hizo que dicha participación perdiera fuerza, calidad y frecuencia; también se advierte sobre la falta de participación e información de las bases sindicales, inclusive de los dirigentes no involucrados, y también de la sociedad en general; debido a los dos puntos anteriores se registra la falta de propuestas concretas, plasmar en proyectos las reivindicaciones; los aportes de las centrales a la Coordinadora son escasos y puntuales, y la presencia de ésta en aquellas es marginal o no de primer nivel, aunque es una situación que ha mejorado con el tiempo (sobre todo en la coyuntura actual); más que compromisos políticos de las centrales se señala que hubo compromisos políticos personales.

Coyuntura

La coyuntura pautada por el nuevo contexto político y económico, por la serie de propuestas de relanzamientos, y por los nuevos gobiernos

de la región, hacen que se dibuje un nuevo modelo de integración; decididamente opuesto al sustentado por las políticas neoliberales aplicadas en los países de la región. El modelo insinuado por las propuestas de los nuevos gobiernos de la región, y ya antes de éstos, pone en el tapete los temas reivindicados por el movimiento sindical hace mucho tiempo. Se destacan los temas de integración productiva, de coordinación macroeconómica, de cambios institucionales, la dimensión sociolaboral, y el relacionamiento externo. Es un momento oportuno para que la Coordinadora asuma la tarea de entusiasmar a la gente con la idea de una integración profunda, que solucione los problemas de fondo: desempleo, pobreza, etc.

Los ciudadanos de la región están preocupados por sus problemas, es decir que, en el medio de la crisis socioeconómica de la región, la gente está preocupada por sobrevivir; esto hace que no haya una conciencia de las posibilidades de la integración, lo cual se refleja en la no inclusión de la temática en la agenda de las centrales de la región, así como tampoco en la de los partidos políticos (esto cambia, por lo menos en lo declarativo, con el impulso integracionista del Gobierno Lula). Si no se concretan los desafíos planteados, las declaraciones hechas, se corre el riesgo de un fuerte fracaso, de caer nuevamente en voluntarismos, lo que costaría mucho tiempo revertirlo. Si el movimiento sindical no plantea proyectos para efectivizar sus reivindicaciones, corre el riesgo de perder el protagonismo conquistado a lo largo del proceso.

Diferencias entre los dirigentes entrevistados

Evaluación de lo actuado. Destaca por lo positivo, en el sentido de contener lo diverso con unidad y de haber sido promotora de los aspectos sociales del proceso; en estos aspectos brindan más detalles los vinculados en forma permanente con la Coordinadora. Varios comentan los esfuerzos por tener presencia en las centrales, sobre todo los allegados; éstos mismos marcan algunas cosas negativas, como la debilidad sectorial, la falta de difusión en las centrales y sus bases, la falta de cambios organizativos, la falta de propuestas concretas, etc. El grupo de dirigentes menos vinculados con la Coordi-

nadora hacen una evaluación positiva pero poco detallada. Se menciona como algo positivo la contribución a la instauración democrática en la región y el reclamo por los Derechos Humanos.

Aportes de las centrales a la Coordinadora. Con diferentes énfasis, todos se sienten parte, del proceso, de la construcción, y mencionan diferentes contribuciones a la Coordinadora, sobre todo los dirigentes vinculados en forma permanente a la misma. Algunos destacan el haber estado desde el comienzo, otros hablan del sustento cotidiano, aparece el tema del ingreso en la marcha de la CTA y sus dificultades, también se mencionan las dificultades del sindicalismo paraguayo; unos se inclinan más a tareas concretas, y otros hacen énfasis en el aporte de visión progresista o de cambios.

Peso dentro de las centrales. Claramente hay un proceso de avance en el lugar que ocupa el tema integración en las centrales, en lo institucional, en los recursos humanos dedicados al tema, que en ningún caso llega a un nivel considerado óptimo; por lo tanto todos marcan que el avance del tema integración regional dentro de las centrales tiene que profundizarse, y más aún teniendo en cuenta el contexto favorable y sus desafíos. Las críticas se dirigen a la falta de peso político otorgado al tema, a la falta de apoyo económico, que pautan un desafío para revertir esta situación.

Desafíos para la Coordinadora

Se debe capitalizar el trabajo anterior e influir en el nuevo contexto; para eso se necesita un movimiento sindical movilizad o con capacidad de iniciativa, y que pueda concretar propuestas y marcar una agenda propia e influir en la del MERCOSUR. Debe pensar un modelo de desarrollo y fortalecerse como actor político, teniendo una integración real de las políticas sindicales. También se deben actualizar las **estrategias** y tácticas al nuevo período político; usando no solo la confrontación, sino buscando ser una organización propositiva y respaldada. Hay que tener visibilidad y ganar la opinión pública; lo cual se lograría con la realización de actos masivos con puntos mínimos y objetivos claros, y con el desarrollo de conflictos regionales. Hay que aumentar la participación en los organismos sociolaborales, afrontando el mundo del

trabajo; pero también hay que crear ámbitos y hacer alianzas para influir en las definiciones políticas. Para enfrentar esta tarea se deben **difundir** más las actividades y desafíos de la Coordinadora entre las bases sindicales, logrando la participación y/o información de la mayor cantidad de compañeros posible; para obtener mayor visibilidad la Coordinadora definió el trabajo en comisiones sectoriales e intersectoriales (desarrollo productivo), y también la realización de movilizaciones políticas supranacionales. En todo esto, deben asumir un rol fundamental las centrales, poniendo el trabajo regional en un lugar de primer nivel en sus agendas, y dedicando mayores recursos a la Coordinadora. Si las centrales se colocan como puente entre el MERCOSUR institucional y la ciudadanía, puede ayudar a revertir la baja confianza en, y la fragilidad de, los movimientos sindicales en sus respectivos países.

Algunos dirigentes plantearon la necesidad de discutir cambios organizativos, pensando en dar mayor formalización a la **estructura** de la Coordinadora; apoyando sus propuestas en que, los desafíos planteados, superan una estructura pensada para coordinar; y que, inclusive, ya hace más que coordinar cuando administra recursos conjuntos y lleva adelante políticas comunes. También se planteó como problema la existencia de otra estructura sindical en la región. Se incluyó, en esta perspectiva organizativa, el mejoramiento de la relación con la CUT de Chile; así como la ampliación de las relaciones con las centrales sindicales andinas (vinculadas al CAN) y otras sudamericanas, inclusive con la Confederación Europea de Sindicatos (vinculada a la Unión Europea).

Hay que realizar **alianzas** más amplias para profundizar y dar contenidos al modelo de integración; para participar en definición del modelo de MERCOSUR, en definición del modelo de producción, en armado de cadenas productivas, y en negociación colectiva dentro de los foros de competitividad, entre otros; no solo por un tema de correlación de fuerzas, sino por incluir otras visiones, aportes diversos; alianzas con: otros actores regionales (CPC, Mercociudades), organizaciones sociales (revisando fuente de financiamiento y representatividad), sectores técnicos y académicos (para armar proyectos y capacitarse), sectores de los gobiernos (que se identifican con propuestas sindicales), sectores del capital y empresarios (afines a construir

mercado de trabajo regional), etc., dependiendo del tema en cuestión.

Se plantea una apuesta fuerte a la **capacitación** de los dirigentes, pero se cree necesario hacer alianzas con sectores técnicos y académicos para complementar la tarea; las alianzas con esos sectores sirven para capacitar, y para armar proyectos, y para elaborar argumentos técnicos, pero la mayor capacitación de los dirigentes es necesaria para la negociación; entonces, hay que calificar a los dirigentes para influir en la agenda, y hacer intercambio con el mundo académico en algunos aspectos laborales, y en aspectos generales de la integración; una intervención hizo el énfasis en la capacitación técnica de los dirigentes, y otra lo hizo en la capacitación general del dirigente con alianza técnico académica.

La **formación y capacitación** sirven para multiplicar el espacio Coordinadora; hay que apuntar a mejorar la capacitación y formación para negociaciones, y hay que hacer una mayor difusión de la Coordinadora en las centrales; en esta línea, hay que construir una visión general o regional del movimiento sindical, para sustentar la acción sindical de la Coordinadora; esto debe ayudar a asumir un trabajo político de enseñanza, de recomposición del mundo del trabajo, con mayor nivel técnico y propositivo, obtenido en dicho proceso de capacitación.

Hay que asumir de forma especial los temas relacionados con **Género**, y los relacionados con Jóvenes; se menciona que hay una Ley de Cupo Sindical en Argentina, como ejemplo de igualdad de condiciones; se asume que el tema de Género no ocupa lugar importante en la Coordinadora, que no ha avanzado; relativizando el tema de las cuotas, se propone que hay que integrar la perspectiva de género en discusiones, documentos, discursos, y demás actividades, y que hay que hacer cursos en conjunto para ver diferencias entre hombres y mujeres; se plantea también que la cuestión de género debe ser asumida por las centrales, que son los que mandan sus delegados a la Coordinadora.

Respecto a los **Jóvenes** se cree importante saber que piensan los jóvenes, y se propone capacitarlos para la integración, y para la participación; habría que hacer alianzas con jóvenes organizados, como por ejemplo los gremios estudiantiles.

Posibilidades

Como se dijo en reiteradas ocasiones, el contexto y el momento son **favorables**, desde todo punto de vista, para concretar propuestas de la Coordinadora y plantear nuevas, en el ámbito del MERCOSUR; usando el poder que brinda el haber sido un actor coherente y de primera línea en todo el período anterior; ejerciendo un protagonismo en la promoción de los aspectos sociales, y también en la definición de los aspectos políticos institucionales. La madurez y coherencia del trabajo conjunto de la Coordinadora, manteniendo la diversidad con unidad, y el haberse planteado cómo estrategia interna una alianza con unidad de acción, hacen que tenga la fortaleza suficiente para encarar las tareas del momento y los desafíos internos planteados.

Las llamadas diferencias de base, planteadas así por Alvaro Coronel, y que fueron varias veces afirmadas por los participantes, ponen un manto de **duda** sobre la posibilidad del trabajo conjunto, de cara a profundizarlo y aumentarlo; en el sentido de que los mayores compromisos comunes, que pueden incluir cambios organizativos, pueden encontrar trabas en las particularidades de las centrales; estamos hablando de las diferencias en cuanto a estructuras organizativas, a objetivos, a estrategias y formas de lucha, a aliados; uno de los dirigentes remarcó que hay centrales con gran componente ideológico, y otras con componente ideológico más fluido, con más pragmatismo.

En la medida que se cumpla con los desafíos planteados, las posibilidades del llevar adelante el trabajo conjunto son mayores; otro de los temas que **preocupa** es el de contar con los recursos necesarios, en especial el tema de la financiación por todo lo que implican los traslados, estadías, etc.; es muy destacada por todos los participantes la colaboración brindada por la Fundación Ebert para financiar muchas actividades. Además, no están las centrales ni el conjunto de los trabajadores detrás de la Coordinadora, existiendo una brecha entre los dirigentes y las bases sindicales, y ocupando, la integración, un lugar secundario en la agenda de dichas centrales.

Diferencias entre los dirigentes entrevistados.

Desafíos de la CCSCS. No perder la oportunidad de incidir en los contenidos del nuevo modelo, en el entendido que retoma reclamos anteriores de los sindicatos, planteado por los allegados a la Coordinadora; también proponen asumir la delantera con propuestas concretas, acciones, iniciativas; a la vez que marcar la agenda propia y la del MERCOSUR, buscando concretar la denominada integración profunda.

Estrategias y posibles aliados. Se menciona establecer alianzas para profundizar y dar contenidos a la integración; los más vinculados con la Coordinadora identifican con mayor claridad los aliados a nivel regional para concretar los objetivos mercosurianos; se mencionan algunos movimientos sociales, los sectores empresariales regionales, los sectores académicos, y otros ya mencionados.

Los desafíos institucionales. Que el FCES tenga nuevas atribuciones, coincide con la transformación de la CPC en un Parlamento regional, y con la conversión de Mercociudades en un órgano de gobiernos locales más relevante que la REMI (Reunión Especializada de Municipios e Intendencias); esto plantea posibilidades de alianzas estratégicas, contando con un contexto político favorable a cambios institucionales regionales.

Alianzas Sociales y laborales. Mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, es un objetivo compartido por los sindicalistas y los empresarios que apuestan al mercado regional. Integración y alianza con otras organizaciones sociales de la región fueron mencionadas por varios dirigentes, debiendo observar el peso político y representatividad de dichas organizaciones; también hay que ver la confianza que les tiene la gente y el nivel de planteos y estrategias coincidentes; hablamos de organizaciones que ya tienen relaciones en lo nacional con las centrales.

Posibles cambios organizativos. Un tema a profundizar, pero comentado por los dirigentes allegados a la Coordinadora, es el de la reestructura de la Coordinadora; algunos apuntan a tener una mayor formalización, y otros hablan de hacer énfasis en los contenidos; no son necesariamente visiones contrapuestas; en el ho-

rizonte está la idea de convertirse en una Confederación, el tema es el momento y la forma de arribar a ese ideal.

Saliendo de lo estrictamente organizativo parece oportuno evaluar si, ante los nuevos desafíos y cambios institucionales deseables, los sindicatos de la región tienen el músculo y la organización necesarias para afrontarlos.

Propuestas

Preparar una **Agenda de Movilizaciones**, de carácter regional, nacional, y sectorial; las primeras son movilizaciones planeadas por la Coordinadora, las segundas las proponen cada una de las centrales a las demás para que participen, y las últimas son parte de la estrategia de las Comisiones Sectoriales (pueden ser de las Comisiones Temáticas). Un planteo complementario es dinamizar la articulación sectorial, intersectorial, y las movilizaciones supranacionales

Coordinar un **conflicto regional** contra una empresa multinacional instalada en más de un país, y que se caracterice por el no cumplimiento de las normas laborales establecidas en la región; hacer una plataforma sindical de escala regional contra esa multinacional, proponiendo una campaña informativa que implique mucho más que un conflicto del tipo tradicional; apuntando a la defensa de los trabajadores, y al respaldo de lo establecido por el MERCOSUR.

Buscar la generación de un **convenio colectivo supranacional**; que sea consecuencia del conflicto planteado, o que se haga con alguna empresa con la que se negoció una cadena productiva regional, o con empresas que participen de los Foros de Competitividad, u otras.

Hacer del acto público del 16 de diciembre, definido por la Plenaria de la Coordinadora como un encuentro sindical a favor de la integración regional, una **movilización regional** de miles de trabajadores, y no una reunión de dirigentes regionales.

Integrar agendas nacionales con agenda regional sindical y ampliar la base, la masa crítica que tiene la coordinadora; para potenciar tanto uno como otro ámbito.

Elaborar una Radiografía de las Organizaciones Sociales en América Latina, incluyendo los movimientos sociales y las ONG's; incluyendo en ella la potencialidad de hacer alianzas o tareas comunes, teniendo en cuenta su fuente de financiamiento y su representatividad, entre otras cosas.

Definir **Agenda Común** con Centrales de la CAN, por la proximidad de los acuerdos con dicha comunidad de naciones; y con la Confederación Europea de Sindicatos, para incluir los temas sociolaborales en la negociación con la Unión Europea.

Aunar esfuerzos de un conjunto de instituciones, como FES, Centro de Solidaridad, Universidades, y otros, para asesorar a la Coordinadora; con el objetivo de tener más acción sindical y más fuerza, con más calidad; redireccionar la investigación y los programas de capacitación de esas instituciones para potenciar el trabajo sindical en la región, conformando una Red de Estudios **Sindicales**. Se mencionó poner en marcha la Comisión de Formación, y construir

una visión general o regional para acción sindical de la coordinadora, claramente vinculadas con el objetivo anterior.

Encuentro de Jóvenes en Porto Alegre o Buenos Aires, para discusión sobre el mundo del trabajo, debate cultural, y otros asuntos; con la intención de incentivar la participación de los jóvenes en las centrales sindicales y en el proceso de integración.

Hacer una propuesta de **Agenda Conjunta con Secretaría Técnica**, para llevar al Director de la misma, Dr. Reginaldo Arcuri, y poder contribuir a la tarea de seguimiento de la marcha del proceso de integración encomendado a dicha secretaría.

Participar más activamente en los **Foros de Competitividad**, buscando crear nuevas fuentes de trabajo, e introducir en su conformación la perspectiva del movimiento sindical, en el sentido de defender los derechos laborales de los trabajadores de la región.

Pauta de Codificación de las Entrevistas

- 1- Autodefinición de su Central en términos de si es de propuesta, de protesta, corporativo.
- 2- Organización interna de la Central.
 - 2.1- Estructura orgánica
 - 2.2- Representación
- 3- Objetivos de la Central.
 - 3.1- Objetivos primarios
 - 3.2- Objetivos secundarios
- 4- Estrategias y formas de lucha.
- 5- Papel y peso de la sociedad civil, los movimientos sociales y el movimiento sindical.
 - 5.1- Ideal
 - 5.2- Real
- 6- Vínculo de la Central con otros movimientos sociales.
- 7- Metas o fines últimos de la Central.
- 8- Balance del MERCOSUR.
- 9- Papel de la sociedad civil en el proceso de integración.
- 10- Opinión sobre los Organos institucionales del MERCOSUR en los que participa la sociedad civil.
- 11- Opinión sobre la Comisión Parlamentaria Conjunta.
- 12- Evaluación de la actuación de la Coordinadora.
 - 12.1- Evaluación primaria
 - 12.2- Evaluación secundaria
- 13- Aportes de la Central a la Coordinadora.
- 14- Lugar de la Coordinadora en la Central.
- 15- Implementación de cambios institucionales para mejorar la participación de la sociedad civil.
- 16- Opinión sobre propuestas de «relanzamiento» del MERCOSUR.
- 17- Papel de los nuevos gobiernos de la región en el proceso de relanzamiento.
- 18- MERCOSUR en perspectiva.
- 19- Objetivos de la Coordinadora en el nuevo contexto.
- 20- Estrategias y aliados de la Coordinadora.
- 21- Reestructura de la Coordinadora.

